

LA CAMPANA DE LA LIBERTAD



PRO SOLIDARIDAD CON LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA Y POR LA FRATERNIDAD DE LAS AMÉRICAS

Redactor Responsable - Administrador:
SEGUNDO BARREIRO
25 DE MAYO N° 722 — Teléfono: 9 24 57

Montevideo, Agosto de 1945

Año III — Núm. 13

COMISION DIRECTIVA DE "LA CAMPANA DE LA LIBERTAD"

TITULARES: Dr. José Joaquín Canabal, Dr. Leopoldo Hughes (h.), Mario Dufort y Alvarez, Rodolfo Gerosa, Luis A. Raffo, Eduardo Marques Castro, Jorge L. Capurro Calamet, Domingo Bruzzone, Dr. Washington Buño, Alberto Castells Carafi, M. J. Fernández Berrueta, Juan Lagomarsino, Ernesto J. Rohr, Federico Juan Piacenza, Arq. Carlos Gómez Gavazzo, Luis Alberto López, Héctor Armanino, Emilio Elena, Jaime Marshall, Genaro Carcavallo, Dr. Carlos Mirassou. — SUPLENTE: Felipe Yriart, Raúl Sienna, Walter Baethgen, Alfredo C. Chiodi, José M^o Arocena, Héctor Danero, Plinio Ackermann, Jaime Miller, Dr. Román Lezama Muñoz, Alvaro Milburn, Ricardo Druillet, Rodolfo Fresia Eguren, Luis Laventure, Fermín Silveyra Zorzi, Antonio E. Picaroni, Abelardo De Espada, Dr. Luis Edo. Matos, Ricardo Moore Davies, Anselmo Soria, Dr. Roberto Reig, Enrique Risso Illa. COMITE EJECUTIVO: Presidente: Dr. José Joaquín Canabal; Vicepresidente: Federico Juan Piacenza; Tesorero: Domingo Bruzzone; Secretario: Mario Dufort y Alvarez; Vocal: Jorge L. Capurro Calamet. — COMISION FISCAL: TITULARES: Dr. Alberto Iglesias Castellanos, José Pizzorno Scarone, Quentin K. Deaver. — SUPLENTE: Dr. Ramón Alvarez Lista, Joaquín Serratos Cibils, Ing. Guillermo Pérez Butler.

UN SIGNO INMUTABLE:

NUESTRA SOLIDARIDAD CON LOS ESTADOS UNIDOS EN LA FRATERNIDAD DE LAS AMERICAS

El sólido prestigio que goza nuestra Institución nos llena, cada día que pasa, de un orgullo cada vez mayor. El desinterés idealista de su programa, la claridad de sus enunciaciones, la inflexible honestidad de su conducta, unidos a la sobriedad y sencillez con que realiza su obra y a la intachable prestancia moral de las personas que se ha dado para dirigir sus destinos, han hallado y mantienen en la opinión pública el más alto grado de consideración y reconocimiento a que se puede aspirar. Ello constituye nuestro más preciado galardón y como premio a nuestros afanes nunca deseamos otro mayor.

Desde que la capitulación japonesa dió término a la intervención de los Estados Unidos en la guerra, continuamente somos requeridos por amigos leales y consecuentes colaboradores que se interesan por el futuro de nuestra Institución, cuya obra de acercamiento, conocimiento recíproco y vinculación afectiva con los Estados Unidos, no debe a su juicio ser interrumpida, para bien del progreso moral y material de nuestra patria y por el afianzamiento de la posición conquistada noblemente por nuestro país como amigo desinteresado y aliado sincero del valeroso pueblo norteamericano.

A estas reiteradas y espontáneas pruebas de solidaridad amistosa, y en el afán de que nuestra posición vaya también a conocimiento de nuestros afiliados esparcidos por todo el territorio de la República, contestamos que nuestras autoridades dirigentes, con la colaboración de distinguidas personas estrechamente vinculadas a nuestra obra, se encuentran en estos momentos preparando, con optimista entusiasmo, el programa de acción de postguerra que se someterá a la consideración de una próxima Asamblea Extraordinaria de asociados.

Este propósito no responde a un criterio improvisado, ni se

anuncia, por cierto, como derivación de requerimientos circunstanciales. Se hallaba ya hondamente arraigado en lo más íntimo y substancial del pensamiento que creó y lanzó a la lucha a LA CAMPANA DE LA LIBERTAD.

El esforzado grupo de ciudadanos que, sacrificando su tranquilidad e intereses personales, creó nuestra Asociación infundiéndole una vida y una organización que es ejemplo admirado por todos, no se sintió nunca con el fácil ánimo de que su lanzamiento a la lucha respondía sólo al objeto pueril de explotar, para halago de su vanidad, el seguro éxito de una hora. Jamás cruzó por la mente de aquellos leales varones, amantes del bien y enamorados de una hermosa causa, la idea de que LA CAMPANA DE LA LIBERTAD fuese tan sólo una fuerza advenediza, aprovechadora de oportunidades propicias para la ventaja y la suscitación de favoritismos. Nadie dió medido su esfuerzo. Nadie quiso prefijar los límites para el logro de un triunfo oportunista, pensando en la conveniencia de dejarlo trunco en la mitad del camino. Todos sabían que la meta de sus anhelos de superación humana no podía determinarse ni por un suceso ni por una fecha. Sin preconceptos y sin ocultas premeditaciones, sencilla y sinceramente, levantó ante la expectante conciencia de la población, con el ánimo firme y resuelto de defenderla hasta donde fuese necesario, una bandera de principios —Libertad, Justicia, Fraternidad—, y los principios son eternos.

Para tranquilidad del vigoroso núcleo de opinión que hemos formado y nos acompaña en el patriótico afán de amparar, acrecentándolo, el rico acervo constructivo que es su propia obra, ratificamos hoy, una vez más, la inmutabilidad de nuestro signo creador: solidaridad con los Estados Unidos, por la

No es ésta hora de renuncios

Nos hallamos, por fin, frente a esta dichosa verdad: la guerra ha terminado. Como si saliéramos de una terrible pesadilla, la realidad es esa. La guerra ha terminado.

Y bien. Si Roosevelt —a cuya preclara memoria acudimos continuamente buscando inspiración para nuestra conducta y todos nuestros actos—, si Roosevelt viviese, en estas solemnes circunstancias, llena su enorme alma de una emoción indescriptible y su pensamiento todo de una preocupación dolorosísima, diría sencillamente: "gracias a Dios". Y agregaría, seguramente de inmediato: "vamos a continuar el trabajo".

Porque la guerra, la lucha feroz y cruenta, brutal segadora de vidas —muerte en la tierra, muerte en los mares y en los aires muerte—, no es más que una etapa de este dolor incalificable que tiene enloquecido al mundo. El cese de la pelea, primero en Europa, luego en el Pacífico misterioso y fanático, señala fatalmente, sin una tregua admisible, sin la menor transición, el comienzo de otra lucha, si bien algo menos cruenta, no por ello imbuída de menores tintes espectrales.

Por todos lados, en todas direcciones, desolación, miseria y sufrimientos. Usamos las palabras con que nuestra pobre voz está acostumbrada a expresarse, y parecemos que ya no nos sirven. Y es que no nos sirven de verdad. Los hechos a que queremos referirnos, en su monstruosa magnitud, son diez, cien mil veces superiores a la más rebuscada y pretendidamente cabal expresión humana.

El mundo es un caos, algo de fantasmagoría apocalíptica. Los coros del llanto más triste, como aullidos de una desesperación y de un dolor que ni las fieras han sufrido nunca, brotan de todos los rincones de la tierra y sus ecos llegan, tal que tenebrosos clamores que encogen el alma, hasta nuestra descansada placidez.

Sabemos que no vamos a poner dique material a tanta miseria, ni remedio físico a tanta carne humana lacerada. No hablemos de los muertos que, acaso, ellos sean los únicos que están en la verdadera paz. Pero podemos ayudar a rehacer lo que queda. Que es ayudarnos a nosotros mismos. No olvidemos que somos también restos, sólo restos, de ese espantoso naufragio del mundo que duró seis años.

Si nos preciamos de ser hombres, en la acepción honrada y nítida de este vocablo; si sabemos, como habitualmente nos jactamos, cumplir con nuestro deber de criaturas humanas; si hemos venido al mundo y vivimos para algo más positivo y noble que vanagloriarnos de atributos y virtudes que sólo existen en el humo banal de las palabras, no podemos, no debemos, sin condenarnos, darnos por satisfechos porque hemos realizado un insignificante sacrificio o porque hemos puesto apenas el hombro, desde lejos, en una lucha gigantesca que despedazó materialmente a la humanidad que nos comprende.

Es por ello que LA CAMPANA DE LA LIBERTAD juzga que no ha llegado el momento todavía de dar por terminada su misión.

Vamos, pues, a continuar el trabajo, como diría sencillamente Franklin Delano Roosevelt.

(Scontinúa en la pág. 2)

Homenaje a los Estados Unidos de América

Fué un acto memorable el realizado el 4 de Julio en el Cine Radio City

Como todos los años, desde que nuestra Institución surgió a la lucha en defensa de los ideales democráticos agredidos por la ferocidad totalitaria, en la elegante y amplia sala del Cine Radio City —cedida con absoluto desinterés por sus propietarios, nuestros estimados consocios, los señores Glücksmann—, se llevó a cabo el día 4 de julio último el acto conmemorativo del 169° aniversario de la independencia de los Estados Unidos de América, organizado por "La Campana de la Libertad", "Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos" y "Asociación Pro Intensificación del Comercio Uruguayo-Estadounidense" (APICUE).

Representa una simpática tradición en el ambiente democrático uruguayo, la celebración anual de estos homenajes conmemorativos de la magna fecha americana, prestigiados y llevados a término, en estrecha y fervorosa conjunción de empeños, por nuestra popular Institución y las dos entidades que mencionamos más arriba. La explicación de tal prueba de unidad es sen-

(Viene de la pág. 1)

fraternidad de las Américas, en defensa de la democracia. Sentimos el orgullo de no desdecirnos ni quedarnos pusilánimes en la mitad de la brega. Experimentamos la recóndita satisfacción de pisar, con la misma fe de ayer, el camino escogido por nuestra devoción. Nuestro punto de partida, prácticamente señalado, fué el destino histórico de la gran nación norteamericana en la guerra. Pero nos guió la estrella del ideal humano y continental cuyo potente resplandor alcanzamos a ver detrás de aquel histórico destino: la estrella de la confraternidad americana.

Demás está añadir, pues, que a la campaña que vamos a iniciar, previa aprobación de la Asamblea, iremos asistidos de la más firme resolución y entusiasmo para cumplir un vasto programa de lucha por la dignidad plena del hombre, por el derecho a la paz, para que todos los que nos creen puedan beneficiarse con ella y a la vez como consagración de los heroísmos humanos que costaron los triunfos logrados y costarán los que aún están por lograrse.

El programa de acción futura de LA CAMPANA DE LA LIBERTAD, que afanosamente prepara su Comisión Directiva con la colaboración solidaria de un selecto grupo de amigos y afiliados, tendrá que incluir, en sus fórmulas capitales, como un motivo conductor, el pensamiento democrata-americanista contenido en la tabla de sus principios originales.

Del mismo modo y por igual imperio matriz, la raíz de ese programa, su concreción más sólida, su más ardiente objetividad, están para nosotros prefijados en la necesidad de que cada ser, importante o modesto, continúe sumando su esfuerzo al esfuerzo que fueron capaces de realizar los soldados y el pueblo estadounidenses, en cuyo valor y capacidades extraordinarias el mundo civilizado puede esperar confiado su reconstrucción. Y con la misma confianza, el hombre que sufre y teme por su destino, puede también ver hecha realidad vibrante la vieja aspiración acariciada en sus sueños: la de vivir en un mundo mejor que el conocido hasta ahora.

cilla, pues con aquellas organizaciones fraternalmente amigas, actuando cada una desde su particular enfoque, nos hallamos las tres profundamente identificadas en un mismo ideal y aplicamos con análoga intensidad nuestros afanes por fundir el espíritu del pueblo uruguayo con el del pueblo norteamericano, al cual el destino eligió, para escribir con su sangre y asegurar con su inmortal grandeza, la constitución de un mundo más justo, libre de opresiones, egoísmos y barbarie.

El acto celebrado en la oportunidad a que nos referimos —por su perfecta organización y calidad del programa desarrollado, según lo reconoce el propio Embajador de la gran nación hermana, por documento que reproducimos en esta misma crónica— adquirió excepcionales relieves, en mérito a la adhesión del público que asistió en número extraordinario a expresar su simpatía por

El acto, de acuerdo con el programa, fué iniciado por las alumnas del Instituto Crandon, quienes, a la hora señalada, tomaron ubicación en el escenario, espléndida y profusamente adornado con las banderas de todos los países democráticos, gallardetes, luces y flores.

Ataviado con su clásico uniforme y soberbiamente dirigido por sus profesoras, el armonioso y juvenil conjunto entonó los himnos uruguayo y estadounidense, que la enorme concurrencia escuchó de pie, premiando a cada terminación con estruendosos aplausos la perfecta maestría y disciplina ejemplar que ha logrado imprimirle a sus alumnas la distinguida Directora del prestigioso instituto educacional, señorita Jennie Reed.

De inmediato y reinando en la sala el recogimiento conmovido provocado por las gloriosas estrofas, usó de la palabra el Presidente de la "Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos", Dr. Rafael Schiaffino, a cuyo cargo se hallaba la apertura del acto.

Hizo el Dr. Schiaffino una elocuente exposición del sentido de confraternidad uruguayo-estadouniden-



Foto tomada en el hall del Radio City a la llegada de los señores Presidente de la República y Embajador de los EE. UU. Los acompañan, entre otras personas, el Ministro de Instrucción Pública y P. Social, Dr. Fólle Juanicó, ex Jefe de Policía de Montevideo, don Juan C. Gómez Fólle, Presidente del Colegio de Abogados del Uruguay, Dr. Raúl E. Baethgen y los Presidentes de las instituciones organizadoras.

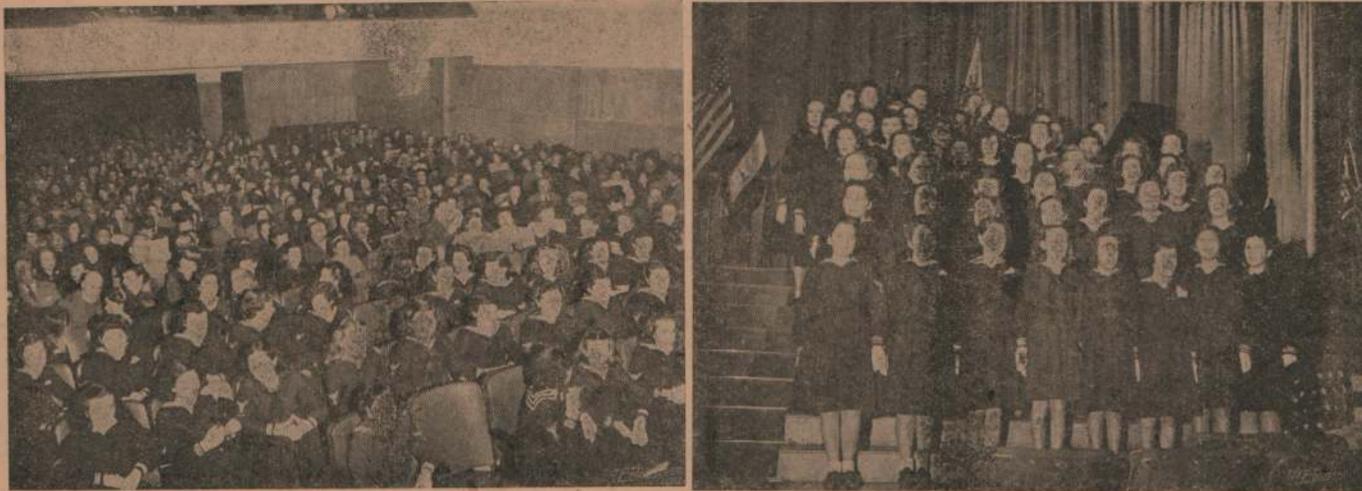
los Estados Unidos y su solidaridad con la tremenda lucha que sostiene aquel pueblo contra los sombríos enemigos de la civilización. Las instalaciones del Radio City, en su total extensión y variedad, presentaban un magnífico aspecto, colmadas de una concurrencia entusiasta y atenta.

Las localidades de preferencia fueron ocupadas por el Presidente de la República, Dr. Juan José Amézcaga; Embajador de los Estados Unidos, Mr. William Dawson; Ministro de Instrucción Pública y P. Social, Dr. Adolfo Fólle Juanicó; Ministro del Interior, Dr. Juan C. Carbajal Victorica; Jefe de Policía de Montevideo, don Juan Carlos Gómez Fólle; Presidente del Colegio de Abogados, Dr. Raúl E. Baethgen; ex Presidente de la Suprema Corte de Justicia, Dr. Julio Guani; nuestro Presidente Honorario, Dr. Alberto Iglesias Castellanos; Presidente de "La Campana de la Libertad", Dr. José Joaquín Canabal; Presidente de la "Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos", Dr. Rafael Schiaffino; Presidente de la "APICUE", señor Alberto Castells Carafi; miembros del Cuerpo Diplomático y otras personalidades, con sus respectivas señoras.

se que significaba el homenaje realizado en común por las instituciones nombradas. Exaltó el glorioso pronunciamiento del 4 de julio de 1776, señalando aquel magno episodio como una fecha inmortal de la humanidad. Historió con vibrantes frases la evolución del pueblo americano a partir de la citada efeméride hasta nuestros días, en que aparece —recalcó— la figura imperecedera de su último conductor, Franklin D. Roosevelt, genio de la democracia, apóstol de la libertad, vigoroso gestor de la gran victoria.

En tercer término fué exhibida —con algunos cortes impuestos por exigencias del horario— la hermosísima película en tecnicolor, titulada "La Reina de los Mares", magnífica y emocionante exteriorización del heroísmo sencillo y sublime de los alados soldados de la libertad, los aviadores norteamericanos.

En un gesto de desinterés que debe ser destacado como corresponde a la excepcional jerarquía del mismo, la parte artística del acto la tomó a su cargo la exquisita pianista, señorita Victoria Schenini, cumpliendo notablemente un programa lleno de dificultades. La intervención de esta admirable virtuosa, cuya consagración de gran artista, pese a su



Muestras gráficas del homenaje a la Nación de la Libertad, reproduciendo una de ellas parte de las instalaciones del Cine Radio City colmadas de público asistente al gran acto realizado. La otra foto muestra el bello conjunto de las alumnas del Instituto Crandon, que entonaron en forma perfecta los himnos uruguayo y estadounidense.

juventud, no ha de demorarse mucho tiempo, tuvo además un elevado carácter de contribución al homenaje que se realizaba de adhesión fervorosa a la nación norteamericana. Su participación, premiada con cálidas y renovadas ovaciones, fué seguida anhelantemente por el numerosísimo auditorio, imprimiéndole al acto, ya de por sí, soberbiamente brillante, los contornos de un verdadero acontecimiento.

La clausura de aquél, en consonancia con lo anunciado, fué cumplida por una personalidad de singulares relieves intelectuales y de auténtica vocación democrática, virtudes éstas notablemente consagradas en una fecunda y rectora actuación ciudadana y de juriconsulto de intachable trayectoria, el Presidente del Colegio de Abogados del Uruguay, Dr. Raúl E. Baethgen.

El destacado ciudadano y dilecto amigo de esta casa coronó en forma difícil de superar este homenaje ofrecido a los Estados Unidos de América, que por su armoniosa realización y extraordinarios relieves múltiples asumió, en la opinión unánime de la enorme concurrencia, los caracteres de un acto memorable.

Constituyeron las palabras del Dr. Baethgen, dichas en el tono sencillo

El Discurso del Dr. Raúl E. Baethgen

Comenzó diciendo, "que no era cosa fácil poder desasirse de la honda emoción causada por el pasaje de la hermosa película "La Reina de los Mares" —que exigencias de tiempo habían obligado a mutilaciones parciales—, y por el encanto musical que dejaba flotando en la sala la notable actuación de la Srta. Schenini", cuyas grandes virtudes artísticas elogió.

Aludió en seguida al discurso pronunciado por el Dr. Rafael Schiaffino, brillante y conceptual, con el que precisó el sentido de este homenaje, "que tiene —dijo— contornos de homenaje nacional a nuestra hermana mayor, la gran República del Norte, con ocasión de cumplir en el día de hoy, ciento sesenta y nueve años de vida independiente".

"Es —agregó— un homenaje a sus primeros comienzos, azarosos y difíciles; a sus grandes estadistas, Washington, el primero en el tiempo y en la honrosa referencia; a los varones ilustres que lo continuaron; a Franklin Delano Roosevelt, el más cercano, ya ingresado a la inmortalidad; también al Presidente Truman, sobre cuya ardua gestión está naturalmente fija la expectativa del mundo. Reverenciamos el proceso ascendente que han cumplido los EE. UU. de Norte América en poco más de un siglo y medio de vida independiente, haciendo su milagroso

de una inconfundible sabiduría sin alardes y plena de esa unción que irradia permanentemente su fecundo y cultivado espíritu, un discurso profundo, grávido de ardiente substancia, que se escuchó con recogimiento. Sus últimos acentos fueron recibidos con una ovación vigorosa que traducía la honda y contenida emoción con que el brillante orador había logrado embargar al nutrido público que llenaba la sala.

A continuación de esta crónica damos la versión de la magnífica pieza oratoria pronunciada por el doctor Baethgen.

No podemos terminar estas líneas sin dejar registrado nuestro más profundo agradecimiento a las personas e instituciones que, además de las nombradas en el transcurso de esta reseña, han contribuido con su intervención o colaboración generosa y eficiente, a que el acto referenciado adquiriese la elocuente expresividad que todos le reconocieron.

Les rendimos, pues, la más sentida gratitud, a los señores Glücksmann, Instituto Crandon, Jefatura de Policía de Montevideo, señor Héctor Armanino, Gerente del Radio City, señor Andrés Wolff, Palacio de la Música, Fox Film, prensa y radios de la capital, etc.

"recorrido hasta situarse, por su poderío, su cultura, su conducta internacional, su profunda vocación democrática, por la sagacidad de sus



Dr. Raúl E. Baethgen.

"estadistas y la comprensión de su pueblo, en el centro de mayor gravitación, con las más fuertes y bien hechas influencias para el buen destino del Mundo."

Luego agregó el Dr. Baethgen:

"Grande y deslumbrante en las faenas de paz, ha acrecentado para siempre su acervo moral con su gloriosa y decisiva contribución de guerra. Su industria, que es trabajo y riqueza; el trabajo y la riqueza ellos mismos; el denuedo personal y el caudal de sangre de sus gallardas juventudes, que en la tierra, en el mar, en el aire, tributan el precioso aporte de la vida para salvar la Civilización y para consolidar la Democracia. Y toda esta inmensa actuación ha hecho que EE. UU. de Norte América merezca la máxima estimación y la profunda gratitud del Mundo!"

Expuso después, que sería tarea extremadamente difícil, y aun mismo no la más apropiada para realizar en este acto, la de puntualizar —siquiera fuese con brevedad— todas las justificadas y honrosas razones de nuestra conmovida admiración por la gran patria estadounidense, "cuya representación diplomática entre nosotros ejerce con tanta dignidad y eficiencia nuestro noble amigo, el Sr. Embajador D. Guillermo Dawson, quien, por su sincero y profundo cariño al Uruguay, se ha ganado el cariño de todos los orientales".

"Estoy leyendo en estos días —continuó el orador— un libro que me hizo llegar otro eminente amigo, el Dr. Albert Franklin, Agregado Cultural de la Embajada, figura de mucho relieve intelectual y con valiosa obra propia. El libro se intitula "Vida del pueblo norteamericano" (1). Sugiero que se le lea por todos. Es una relación proba y sintética, que va desde los días iniciales de la Independencia hasta esta actualidad y muestra el notable proceso de la evolución económica, social y política, el sano y limpio fondo de la democracia americana, su austero origen, su trayectoria y su encumbrado destino."

"Señoras y señores:

"La dura faena militar no ha terminado aún para nuestra hermana mayor. Con ella está toda nuestra adhesión emocionada, y la segura convicción de cuál será su desenlace; su esperanza es nuestra esperanza, y su convicción es nuestra convicción.

"Rindamos homenaje a su pasado histórico, virtuoso y heroico; a su cruento presente; al insigne mérito de los que en la paz construyeron la grandeza de aquel pueblo, y en la guerra dan gloria a sus armas que custodian la Vida digna y la Civilización."

(1) Escrita en colaboración por Faulkner, Kepner y Bartlett.

"zación cristiana. ¡Benditas sean las armas que custodian y salvan la Democracia y el Derecho!

"Pero que nuestro homenaje sea efectivo. Millones y millones de seres murieron, y mueren, por un alto ideal de Libertad, de Dignidad humana, de Democracia. La guerra, con todos sus horrores, con toda su devastación, con todos sus enormes daños inmediatos y sus terribles y largas secuelas, ha puesto el mundo, todo el planeta, en llamas. Comprendamos nuestro deber, y cumplamos nuestro deber en toda la medida de nuestra posibilidad, estirando esta posibilidad hasta que toque en la abnegación. Estamos en la hora en que muchos conceptos y sistemas han de sufrir radicales mudanzas. Asoma un mundo nuevo; un mundo nuevo no puede comportar una amenaza sino una buena promesa. No se ha padecido tanto, y no se padece tanto, para que esta dura guerra no alumbre la promesa de un mundo mejor, de más verdad, de más comprensión, de más solidaridad, de más justicia, de más decoro económico para todos, de más confianza moral, de más felicidad individual y general.

"Cada uno en su esfera de vida y de trabajo debe cumplir la gran consigna de ser útil a la comunidad. Que quienes ejercen funciones de dirección e influencia sobre el pensamiento y la conducta de los demás, se pongan a tono con esta hora difícil, de graves compromisos y de duros deberes. Que todos sumemos el esfuerzo, la intención y la conducta, con el coraje que sea necesario, con espíritu de leal sacrificio para encarar la etapa de transición que empieza a vivir el Mundo y en la que estará en tremendo riesgo la esperanza de un mundo mejor, por la que se ha pagado y se sigue pagando tan terrible precio."

Finalmente expuso el Dr. Baethgen:

"Todas las colaboraciones no sólo caben sino que son necesarias. Hay que afianzar la fe en la Democracia y darle a la Democracia su propio y verdadero contenido. En la película que desde aquí se pasó, ustedes vieron que en la obra gigantesca del portaavión, con las grandes y esforzadas actuaciones que los partes registran, estaban también las humildes y muy útiles colaboraciones que el speaker señaló diciendo que no la registraban los partes... Así ocurre con el Derecho, con la Democracia. Todos debemos cooperar, con nuestra intención, con nuestra conducta, para vigorizarla, para hacerla más verdadera, para hacerla más justa y virtuosa, y debemos conducirnos, en todos los actos de la vida, en la vida pública y en la vida privada, como si siempre nos estuvieran mirando, no para servir a nuestra ostentosa vanidad sino como una forma de honrosa autovigilancia."

Y agregó:

"Para concretar este pensamiento, de cómo todas las colaboraciones están requeridas, y con qué acento de fervor ellas deben ser prestadas, citaré la vieja anécdota de los tres picapedreros. En anterior ocasión pública la aludí también. Es una bella y sugeridora anécdota, cuya vejez, por su entera verdad, no menoscaba el tiempo. La citó con hondo acierto el ilustre Dr. Robert H. Jackson, Magistrado de la Suprema Corte de Justicia de los EE. UU. de Norte América en su discurso ante la Federación Interamericana de Abogados, en Washington, en diciembre de 1942. El Magistrado Jackson, que es un alto valor intelectual, es precisamente a quien se

EMBAJADA DE LOS

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Montevideo, 5 de julio de 1945.— Señor Presidente de "La Campana de la Libertad", Dr. Don José Joaquín Canabal, calle 25 de Mayo, 722.— Montevideo.

Muy estimado señor Presidente y amigo: Le envío estas líneas para reiterarle mis cordiales felicitaciones, así como la expresión de mi profundo agradecimiento por el espléndido homenaje que se tributó a mi patria ayer en el "Radio City".

Acertadamente concebido, perfectamente organizado, y magníficamente ejecutado, el acto honra a las tres entidades amigas que lo auspiciaron y dejó una impresión imborrable en el ánimo, de todos cuantos tuvimos el placer de presenciárselo.

Le ruego interpretar ante los asociados de la benemérita "Campana de la Libertad" esta expresión de mi honda y sincera gratitud.

Aprovecho gustoso la oportunidad para renovar a usted las seguridades de mi afectuosa consideración y aprecio.— WILLIAM DAWSON, Embajador de los Estados Unidos de América.

"le ha encomendado la delicada función de encarar el juzgamiento de los crímenes de guerra, según es notorio (2).

"Eran tres los picapedreros a quienes se les preguntó qué estaban haciendo. Vean ustedes con qué exacto y provechoso tino la anécdota se vale de humildes formas del trabajo, de las humildes para que la noble enseñanza muestre su verdad universal.

"Vd., ¿qué está haciendo?... —se le preguntó a uno de ellos. —Me gano la vida, contestó. Quiso decir: trabajo para vivir, no tengo otro modo de hacerlo. Cumplo; me es forzoso cumplir.

"—Y usted, se le preguntó a un segundo picapedrero, ¿qué es lo que hace?... —Pico piedra, señor. Ya lo ve Vd. Pico piedra. La respuesta no iba más lejos; quiso decir: ¿no lo ve Vd.? Estoy picando piedra.

"Pero cuando la misma interrogación le fué formulada al tercer picapedrero, éste contestó, con los ojos iluminados por una encendida convicción: —¡estoy construyendo una Catedral!

"¡Hermosa y alentadora convicción! Las piedras eran para una Catedral; ésta se hace con tantas grandes colaboraciones! Pero también con la sencilla y humilde colaboración del picapedrero que pica su piedra para ella, y que no lo hace con desgano, no lo hace sólo por la forzosa obligación, sino también con su humilde fervor, con el fervor que no engríe sino que da un sentido de responsabilidad a la tarea que se realiza.

"Y bien, señoras y señores! Que en servicio de un mundo mejor —y sea ésta nuestra leal contribución desde nuestras zonas de paz en la que no debemos ser sólo espectadores conmovidos sino también actores útiles—, sea ésta nuestra leal y fecunda contribución al enorme esfuerzo de las Naciones Unidas: poner en nuestra vida un firme y honrado

(2) Discurso ante la citada conferencia propugnando porque los abogados en su actuación profesional hagan clara conciencia de que, sobre la solución exitosa de los casos forenses, está el establecimiento y consolidación del Derecho. El título de esta noble conferencia es: "El Derecho por encima de las Naciones".

"sentido de Democracia —que es libertad política y justicia social— afianzándola y enalteciéndola día por día, instante por instante, y con la exacta convicción —sea cual fuere el destino de cada uno— de que todos estamos haciendo la Democracia!"

La adhesión a nuestra causa

NUEVO COMITE EN MELO

Como signo inequívoco y expresión elocuente del sostenido apoyo y franca simpatía que nuestra obra y la causa que defendemos continúan hallando en la ciudadanía democrática del país, en otro lugar de esta hoja nuestros lectores encontrarán la nómina, hartamente expresiva, del numeroso grupo de personas que durante los meses de junio y julio últimos han resuelto incorporarse a LA CAMPANA DE LA LIBERTAD.

Creemos que la sola enunciación de tan larga lista de nombres es suficiente para demostrar la atracción realmente extraordinaria que nuestra acción idealista y la conducta observada en su cumplimiento, sigue encontrando en el espíritu público, casi cinco años después de nuestra aparición en el terreno de la lucha.

El enriquecimiento de nuestro acervo social mantiene el mismo ritmo de progresión de los primeros instantes. Permanente, y se diría inextinguible. Ello constituye una palmaria demostración de que la conciencia democrática de nuestro pueblo marcha de profundo acuerdo con nuestro lema de la hora: aun queda mucho por hacer.

Por si lo mencionado no pareciera bastante como prueba rotunda de nuestro creciente prestigio, de la ciudad de Melo nos llega un nuevo rasgo de singular significación concordante. Por comunicación que recibimos recientemente nos enteramos con natural alborozo que acaba de constituirse allí un Comité filial de nuestra Institución. Con el Comité de Melo suman ahora 37 los baluartes que LA CAMPANA DE LA LIBERTAD tiene diseminados por el territorio de la República.

Juzgamos que estos hechos documentados se comentan solos. Nos limitaremos, pues, a reproducir la nota de la referencia, cuyo contenido —apreciando nombres y trascendencia— nos llena de una legítima satisfacción muy íntima.

He aquí la grata nueva:

"Melo, agosto 15 de 1945.— Señor Presidente de "La Campana de la Libertad". Montevideo. Señor Presidente: Tengo el agrado de llevar a su conocimiento que ha quedado constituido en esta ciudad de Melo, el Comité de "La Campana de la Libertad", en la siguiente forma: Presidente: Dr. Giordano B. Echer; Vice: Dr. Ramón Álvarez Silva; Secretario: don Julián Blocona; Tesorero: don Agustín Pereira; Vocales: Dr. José Enrique Murguía, Dr. Carlos H. Dubra, Don Antonio Gianola, Coronel don Carlos Goñi, Don Emilio Penza, Don José E. Urrutia Serrato. Al hacer conocer a Vd. la constitución del referido Comité, por disposición del señor Presidente, es obvio manifestar que estamos dispuestos a colaborar en la obra que "La Campana de la Libertad" realiza, quedando desde luego a las órdenes de Vds. Tengo el agrado con tal motivo de saludar al señor Presidente con mi mayor consideración. (Firmado): Julián Blocona, Secretario."

EL HOMENAJE DE "LA CAMPANA DE LA LIBERTAD" AL GENIO DE LA DEMOCRACIA AMERICANA

ALGUNOS ASPECTOS DE SUS MAGNIFICAS PROYECCIONES

La inmensa mayoría de nuestros asociados tienen ya en su poder el magnífico retrato del Gran Presidente Roosevelt, que nuestra Comisión Directiva ha mandado reproducir como homenaje de "La Campana de la Libertad" a aquel inmortal apóstol de la dignidad humana. Dicha reproducción, que ya abarca muchos millares y cuyo límite lo esta-



El Embajador de los Estados Unidos de América, Mr. William Dawson, muestra su complacencia después de recibir de manos del Presidente de "LA CAMPANA DE LA LIBERTAD", Dr. José Joaquín Canabal, el primer retrato del Presidente Roosevelt.

blecerá la propia demanda de los admiradores del insigne demócrata desaparecido, se ha hecho llegar en primer término a nuestros afiliados, continuando luego su difusión por toda la República.

Numerosas satisfacciones ha proporcionado a "La Campana de la Libertad" esta oportuna decisión de sus dirigentes, a la cual ha contribuido, en grado que merece nuestro más profundo reconocimiento, la propia Unidad Estadounidense de la Cruz Roja Uruguaya, sin cuyo decisivo y entusiasta concurso le habría resultado imposible a nuestra Institución realizar un esfuerzo de una magnitud semejante al requerido por la ejecución de la notable obra. La calidad artística de las láminas obsequiadas, unido al volumen extraordinario de su tiraje, constituyen en su índole, una realización sin precedentes en nuestro medio, que además es prueba concluyente, ante propios y extraños, del alto grado de perfección alcanzado por nuestras industrias.

Por efecto de tal resolución —adoptada inmediatamente del llorado deceso del más grande paladín de nuestro credo—, de todos los ámbitos del país, de todas las esferas sociales, centros, instituciones públicas y privadas, y demás, nos llegan continuamente pedidos de la hermosa reproducción, los cuales son cumplidos al momento, pues es muy grande, y muy íntima también, la satisfacción que nos produce haber concebido la idea de este homenaje y contribuir con nuestro esfuerzo a colmar la aspiración de que en ningún hogar demócrata falte, para su veneración, la efigie plena de serena grandeza de aquel formidable defensor de los más caros ideales humanos.

Apreciando el panorama que se ofrece a nuestros ojos con el espíritu idealista que encendió el pensamiento de dedicarle esta ofrenda a Roosevelt, nuestras oficinas, continuamente asediadas por una multitud cuyo desfile parece intermina-

ble, se hallan convertidas en algo así como un templo levantado a la devoción del vigoroso constructor de las Cuatro Libertades.

En nuestra ciudad —y en las ciudades del interior por la acción solidaria de nuestros Comités y Delegados—, en las vidrieras de los comercios, en los testers de los salones de los centros culturales, sociales, deportivos, etc., en los institutos de toda índole, en la sala de redacción de los diarios, en los despachos de las oficinas públicas, en los escritorios de actividades privadas, en la apacible intimidad de los hogares, en fin, en todos los sitios donde alienta un corazón amante de la libertad, o se estremece una sencilla alma capaz de sentir un gran dolor, el retrato de Roosevelt —nuestro retrato—, que reproduce su figura inconfundible y enternecedora, tiene su lugar de admiración, su apartado de veneración cariñosa. No importa que a la bella lámina la rodee una modesta varilla, o un marco suntuoso. Tanto da lo uno como lo otro para el entrañable sentimiento unánime que domina, desde la desaparición física de aquél, a la conmovida conciencia de este mundo mejorado por su genio.

Pero no es a esto que queremos referirnos en las presentes líneas.

El episodio que deseamos destacar es la sencilla y emocionante ceremonia realizada en la sede de la Emba-

ductor de la Victoria y de las no menos sentidas expresiones de nuestro Presidente —a quien rodeó en apretado abrazo—, supo traducir no obstante en breves frases, los conmovidos sentimientos que lo embargaban y el grado de reconocimiento con que apreciaba la nueva y alta prueba de adhesión hacia su patria, ofrecida por "La Campana de la Libertad" en nombre de sus asociados.

Dijo que nada podía ser más grato a su espíritu que una demostración de tal naturaleza rendida a la figura inmortal del Gran Presidente desaparecido, y que tampoco nada podía halagarlo en un grado mayor y más íntimo que la presencia en la casa de la Embajada, de los representantes de "La Campana de la Libertad", sobre cuya esforzada y devota y limpia labor, tejió cálidos y sinceros elogios, reconociendo los elevados méritos de su acción, que no será jamás olvidada —añadió—, en favor de una cada día más estrecha vinculación afectiva entre el generoso pueblo uruguayo y el de la patria que tenía el honor y el orgullo de representar ante nuestra gloriosa República.

Terminó Mr. Dawson formulando calurosos votos por la indestructibilidad de tales vínculos, por el cese de la guerra y con éste por la victoria definitiva que ya se acercaba y por la prosperidad y afianzamiento, por



La Comisión Directiva de "LA CAMPANA DE LA LIBERTAD", personal de la Embajada y miembros de la Unidad Estadounidense de la Cruz Roja y de la Asociación Americana, presentes en la emotiva ceremonia. En primer término, el Embajador Mr. Dawson.

jada Norteamericana, al hacerle entrega al ilustre Embajador, Mr. William Dawson, de la primera lámina que llegó a nuestras manos.

Allí, en presencia de los distinguidos colaboradores más allegados al señor Embajador y representantes de la Unidad Estadounidense y de la Asociación Americana, asistiendo en pleno nuestras autoridades dirigentes, el Presidente de "La Campana de la Libertad", Dr. José Joaquín Canabal, puso en manos del noble diplomático, la fervorosa ofrenda, acompañando el simbólico gesto con la pronunciación de las unciosas palabras que mas abajo reproducimos.

El señor Embajador, bajo el imperio de la emoción que naturalmente fluía de un homenaje tan sentido a la memoria excelsa del Gran Con-

suerte en vías de su consagración, de los ideales que tan firme y eficazmente defiende la benemérita institución "La Campana de la Libertad".

Fué en síntesis, la ceremonia a que nos referimos, dentro de su conmovedora sencillez, un acto que dejará imborrable recuerdo en todos cuantos lo presenciaron.

He aquí, ahora, las palabras plenas de verdadero sentimiento, pronunciadas por nuestro Presidente:

He escrito estas líneas, querido Embajador, porque, sabiendo la verdad del adagio: Scripta manent, llevo mi egoísta deseo de que ninguna imagen futura de nuestra kaleidoscópica vida pueda borrar mis palabras de vuestra memoria.

Estamos otra vez "bajo el signo del Águila", en celebración de otro

aniversario de la Declaratoria de la Independencia Americana —chispa primigenia del incendio que ilumina, con resplandores de aurora, todo el nuevo continente.

Honra vuestra amable invitación a quienes compartimos gustosos la responsabilidad de guiar los destinos de "La Campana de la Libertad", entidad nacida "Por América" en este pequeño pero firme baluarte de la democracia.

Nosotros deseamos —con devoción familiar, en el día de hoy— dejar entronizada en esta casa la imagen de Franklin D. Roosevelt, padre del moderno credo de "las cuatro libertades" de hoy más inmanente-mente ligadas a su nombre.

Esta lámina, en la que es dable apreciar obra de amor junto a la técnica afinada de manos uruguayas, ha sido reproducida por "La Campana" —a millares repetidos— para satisfacer el clamor de nuestros aso-

ciados ávidos de una vera imagen del Coloso.

Pláceme deciros que —por unánime, lógica y natural decisión— fué, la primera, destinada a Guillermo Dawson—, el mejor Embajador de Washington ante nosotros y nuestro mejor Embajador fuera de Washington— exacto eslabón que, al unir dos trozos de cadena de idéntica malla, aun cuando de diferente longitud, llegó al milagro de lograr la unidad perfecta...

Nuevo envío de "La Campana de la Libertad" al pueblo norteamericano

2000 frazadas de lana constituyó el último aporte de producción uruguayo

Después de ser exhibidas al público durante varios días, en el amplio salón de ventas de la "General Electric" —cedido amablemente por su Gerente-Director, señor don Emilio Elena— en nombre de nuestros afiliados se hizo entrega a la Unidad Estadounidense de la Cruz Roja Uruguaya, de 2.000 frazadas de lana destinadas a aliviar las penurias de la guerra.

Dicho material, por un costo de once mil pesos, constituye el séptimo embarque de productos nacionales que nuestra Institución realiza sin que los aportes pecuniarios que recibe de sus asociados dejen de per-

Cruz Roja, señores: Decir que hablo en nombre de "La Campana de la Libertad" es decir —modesta pero verazmente— que hablo en nombre del Pueblo Oriental, ya que cada núcleo social —en todas las latitudes de nuestro país— ostenta una fuerte y entusiasta representación entre nuestros asociados.

Nos reunimos ahora para dar cima a un acto que deseamos represente otro nuevo nudo en la urdimbre para el tejido de la gran bandera panamericana.

Al señor Presidente de la Unidad Uruguaya de la Cruz Roja Americana —en la muy auspiciosa compañía del

su pureza —la medida, el tiempo y la distancia.

Para nosotros la invitación del Presidente Monroe a nuestro viejo Artigas tiene perfumes de un ayer cercano... tan cercano que nos hace pensar en que hoy —en este acto tan sencillo— llegamos a casa del hermano mayor, MUY OCUPADO, a dar "una manito" que es OTRO GRANO DE ARENA.

Y nos volvemos a nuestros diarios trajines pensando que "aun queda mucho por hacer"... que aun es el día de la batalla...

Señor Presidente Deaver: queda la ofrenda en vuestras manos.

Sr. Embajador de los Estados Unidos, Sr. Presidente de "La Campana de la Libertad", señores: Agradezco profundamente emocionado las palabras del doctor Canabal.

Representa para mí nuevamente un honor inmenso el recibir en nombre de la Unidad Estadounidense de la Cruz Roja Uruguaya y de mis compatriotas en el Uruguay y en los Estados Unidos, esta espléndida donación hecha por Vd. y los demás distinguidos miembros de esa generosa institución que tantas muestras de colaboración nos ha brindado desde el alevoso ataque a Pearl Harbor.

Esta donación que, según lo manifestado por el Dr. Canabal, consta de 2.000 frazadas y que será embarcada dentro de breves días, es otra muestra de la generosidad de esa Institución. Ya anteriormente y en distintas oportunidades, hemos hecho el embarque de otras donaciones que han sido ya distribuidas en los lugares en que fueron más urgentemente necesitadas. Por ejemplo, habíamos pensado tener a mano para esta ceremonia unos 300 pares de zapatos y unos 2.000 sweaters para uso de civiles desamparados, que nos fueron entregados también por "La Campana de la Libertad" hace poco tiempo, pero como se presentó la oportunidad de efectuar el embarque de dicha mercadería en seguida de entregada, se decidió no retenerla y enviarla, y como resultado de ello, no dudo que una gran parte de la misma sirve ya de abrigo a mucha, mucha gente desamparada en los lugares bombardeados en este mundo de desolación.

Cuando estas frazadas sean entregadas a todos aquellos que las necesitan, como triste resultado de la guerra y no por culpas propias, las olas de gratitud y agradecimiento que se elevarán de sus corazones, harán que nuestros esfuerzos para agradecer a Vds. su enorme generosidad, parezcan realmente insignificantes.

"La Campana de la Libertad" ha puesto realmente sus cimientos sobre una base enteramente libre de egoísmos y una nobleza de carácter extraordinaria, que es, en mi opinión en sí, algo típicamente uruguayo.

Gracias.



Este grabado reproduce el acto de entrega de las 2.000 frazadas, luego de ser exhibidas al público durante varios días. Rodeados de miembros de la Directiva, aparecen en el centro el señor Embajador de los EE. UU., el Presidente de la Unidad Estadounidense de la Cruz Roja, Mr. Quentin K. Deaver y el Presidente de "LA CAMPANA DE LA LIBERTAD", Dr. José J. Canabal.

manecer en el país, con el consiguiente beneficio para su economía, fomento del trabajo e impulsión de las industrias nativas. Con el referido envío, el material embarcado hasta la fecha con iguales fines, importa alrededor de cien mil pesos.

En un breve y sencillo acto, prestigiado con la presencia del señor Embajador de los Estados Unidos y miembros de instituciones americanas, nuestro Presidente, Dr. Canabal, cumpliendo dignamente los cometidos a su cargo, pronunció las palabras que reproducimos a continuación, las cuales fueron contestadas en la misma forma por el Presidente de la Unidad, Mr. Quentin K. Deaver.

He aquí ambas alocuciones que fueron sumamente aplaudidas por los circunstantes:

Sr. Embajador de los EE. UU., Sr. Presidente de la Unidad de la

Sr. Embajador Don Guillermo Dawson, grande amigo de nuestro país— entrega, en estos momentos, su ofrenda nueva, "La Campana de la Libertad".

Son dos mil frazadas de lana de nuestras ovejas, fruto de la industriosisidad uruguaya, representada por los campesinos que cuidan sus rebaños y los obreros que hilan, tejen y coloran los albos vellones.

Sabemos que cada pieza ha de ir a donde deba llenar mejor su misión: al herido... al niño... al necesitado...

Permitidnos pedirnos que hagáis saber a quienes las reciban que, al calor que pueda prestarles, de suyo, el suave tejido, va sumada toda la tibieza amable de nuestros más fraternales sentimientos...

Que vean en nuestro gesto, no la parvedad del envío sino la magnitud de la amistad que ignora —en toda

Cómo cumple sus postulados "La Campana de la Libertad"

MAGNIFICA LABOR DEL COMITE FEMENINO

Con su visita a Rosario, el 25 de agosto último, nuestro Comité Femenino dió término a la primera parte de su plan anual de jiras por el interior de la República. Estas jiras, según se sabe, constituyen un aspecto —importante aspecto— del programa de acción que desarrolla LA CAMPANA DE LA LIBERTAD de acuerdo con los postulados que sostiene y por cuyo mayor arraigo lucha desde la primera hora de su fundación. Se refiere

forma sobre los últimos adelantos alcanzados en las distintas especialidades de la actividad humana.

De mil quinientas a tres mil personas —mayores y niños— es el número de asistentes a los actos comprendidos en cada visita, según sea el grado de densidad de la población visitada.

Las ricas observaciones que se efectúan en estas jiras —de profunda trascendencia

social y de incalculables proyecciones en la tarea de reeducación de postguerra que deben acometer de inmediato todas las naciones americanas— serán motivo de un sereno estudio que LA CAMPANA DE LA LIBERTAD y su Comité Femenino difundirán por el Continente, como contribución de su fervor fraterno, práctica y sencillamente aplicado, por el conocimiento de los pueblos, la solidaridad entre sus habitantes y el advenimiento de una mejor dignidad en el vivir.

Del éxito sencillamente magnífico alcanzado por estas jiras —en el cual influyó de manera preponderante el concurso prestado por nuestros Comités del interior y los Rotary Clubs con su reconocido prestigio universal—, hablan con mayor rotundez que las más elocuentes palabras las fotografías que a manera de ejemplo separamos de las que poseemos en nuestro archivo, para ilustrar este sucinto comentario sobre una labor cuya eficiencia y alcances justifican la aprobación y el aplauso unánimes que la acompañan desde todas las zonas de la República.

Obsérvese, sobre todo en una de ellas —la que reproduce un público en su gran mayoría infantil— el asombro de las miradas, totalmente absorbidos los jóvenes ojos por un espectáculo ignorado hasta el momento y que alcanza a sorprender como la más deslumbrante revelación el tierno e inquieto espíritu de los niños. Muchos de éstos habrá que, al decir de Edmundo D'Amicis, "bebieron poca leche y muchas lágrimas".



Uno de los actos realizados durante la visita a Lascano por el Comité Femenino, en el local del Club Progreso de la localidad.

dicha labor a la fomentación de la fraternidad entre los pueblos de las Américas.

Del conocimiento de las personas y las cosas surge la simpatía, y de ésta el amor. La indiferencia de las naciones entre sí es el resultado de la indiferencia entre los hombres, delito de lesa humanidad que tan caro hemos pagado durante la contienda recién terminada.

Nuestra Institución lo ha entendido siempre así, y de ahí los esfuerzos que realiza para corregir ese gran mal de los pueblos. El órgano ejecutor de esos esfuerzos —brillantemente dirigido por la Srta. Renee Saralegui Leindekar— es, por delegación expresa de nuestras autoridades, el Comité a que nos referimos.

Sobre su labor, elogiada unánimemente por las principales instituciones y la población en masa de las ciudades y pueblos del interior, queremos ofrecer algunos breves datos en este comentario.

Sus jiras, que hasta el presente comprenden las localidades de Río Negro, Rivera, Santa Ana do Livramento, Tacuarembó, Paso de los Toros, Rocha, Lascano, San José, Canelones, Santa Lucía, Melo y Rosario, constituyen verdaderas cruzadas de difusión cultural y exaltación de los ideales democráticos. Sus actos son otros tantos desfiles de las realidades históricas, geográficas, políticas y artísticas que conforman la hermandad americana.

Cada visita a una determinada localidad se traduce en la ejecución de tres, cuatro, o más actos, según el número de las clases de auditores a atenderse y la capacidad de los locales. Se realizan así actos para público en general, otros exclusivamente para niños. En los hospitales para los enfermos. En las cárceles para los detenidos, y en los distintos Centros y Asociaciones para sus afiliados y familiares. Los actos consisten en conferencias, exhibiciones cinematográficas, exposiciones, etc.

Según el carácter de la concurrencia a los mismos, se distribuye además entre ella abundante material de lectura sobre los variados y numerosos temas que pueden interesar a las colectividades, incluso desde luego las de niños de todas las edades y grado de instrucción, y sin perjuicio de hacerles llegar a los profesionales —médicos, higienistas, odontólogos, veterinarios, etc., especialistas en las artes y las industrias, etc., etc.—, importantísimo material técnico ilustrativo que nos llega especialmente de Estados Unidos y que in-

208 NUEVOS SOCIOS EN LOS MESES DE JUNIO Y JULIO DE 1945

Elbio Paladino.
Luis Alvaro Montaña Rovira.
Américo Barbieri.
Albo J. Prigue.
Aparicio Preza.
Alejo J. Laborde.
Laureano Alvarez.
Reidar F. Schandy.
Ricardo Estrázulas Calender.
Carlos Burgarelli.
Reinaldo Florio.
Flora L. Coronel.
Hortensia Guinovart de Ferrari.
Eugenio Mario Ferrari.
María R. Castiglioni.
Asdrúbal S. Alberti.
Juan José Larrañaga.
Frederick C. Weimar.
Elba C. Palleiro.
Héctor Herrera Sánchez.
Adrián J. Barrera Halty.
Emilio J. Noya Barrera.
Pedro Tarlera.
Julio Lauro Meléndez.
Juan V. Muzio.
Luis F. Tubino.
Pablo Moreira Tronci.
Romeo Miguel Angelini.
Gloria C. Rivero.
Orosmán Patrón (h.).
Tabaré M. Patrón.
Antonio San Martín.
Domingo Ulises Silva.
Abelardo De Castro.
Gloria De Castro Graviz.
Robert Tyler.
Jack Tyler (h.).
Carlos Raffo.
Carlos Rocchetti.
Norma C. Gómez.
Manuel García.
José P. Sánchez.
Yamandú Clara.
Ovidio Civano.
Edén Artigas Baitetti.
Arico Kirchsheimer.
John L. Topping.
Pedro D. Vico.
Wolff-Levy & Cía.

Benito Fernández.
Eliás Bensusán.
Benjamín Peláez.
Héctor Alvarez.
Raquel Bado.
Enrique A. M. Carmona.
Gerardo Del Castillo.
Afra Auza de Mónico.
Alejandro S. Bernasconi.
José Fernández.
Carlos Viana Aranguren.
Pedro Mirandette.
Juan Mallarini.
Matilde F. de Mallarini.
Juan Sierra Ducruet.
Julio M. Estévez.
Aníbal Marengo.
Antonio Puppi.
Roberto Mendiondo.
Aristides J. Barú.
Julio César Ferrari Alegrete.
Esteban González.
Roberto Fiorentino.
Elsa O. Aicardi de Ronchi.
José Román Bellagamba.
Norman A. F. Harvey.
José M^o Pardo.
Julio A. Bentacor.
Zulema Benítez.
Dardo Savio.
Saúl Nieto Valdez.
Guillermo Rodríguez Pino.
Alfredo C. Aristiguieta.
Pedro Pereira Borgarelli.
Israel Gossio Palacios.
M^o Angela Perdomo.
Juan Carlos Fernández.
Berta E. Oliver.
Norman Arlin.
Simón Rosenzweig.
Mario A. Beheregaray.
Fulton Pagola Cardoso.
Nelson A. Bernasconi.
Manuel Silva.
Enrique Suárez Negreira.
Raúl Festari.
Alejandro Demaría.
Mario Guerra.

Alfredo A. Duradoni.
Nivia Vidal.
Oscar Cabeza.
Ernesto M. Guichón.
Séptimo Castiglioni.
Aída Pensado Graña.
Carmen Herrera.
Julio Tasende.
Juan Fco. Sendic.
Carmen A. Aranzadi.
Alcides Ballesteros.
Margarita M. de Monestier.
Neda Blasi.
Delia C. de Minetti.
M^o Elena Cervieri.
Dolores Estrázulas de Piñeyrúa.
Manuel Clos Piarretta.
Linden B. Arthur.
Nélida D. de Yáñez.
Sylvia B. Yáñez.
M^o Teresa Montañés.
Laureano Alvarez.
M^o Elisenda Arrillaga.
Saúl Besnos.
José García.
José Antonio Trigo.
Ambrosio Civetta.
Douglas Andrade.
Antonio Noble.
Rubén País.
Radamés S. Yon.
M^o Teresa Pereira Borgerlli.
César R. Arduino.
Juan José Alexandre.
Walter De Camilli.
Héctor Ferrando Canessa.
Luis Rodríguez.

José Luis Ribot.
Francisco Di Pierro.
Antonio N. Vaccano.
Luis Dobal.
Juan Pedro Daguerre.
Oscar Soza Diaz.
Angel D. Rodríguez.
Conrado B. González.
Raúl F. González.
Rubens Roberto Astengo.
Carlos Mouriño.
Pedro Fajardo.
José M. Novas.
Pedro Piñeyrúa Estrázulas.
Augusto Bergman.
Martha Bergman.
Walberto J. Mendioroz.
Juanita Pascuas.
Alsina Larrinaga.
Blanca Pugliese de Villafan.
Abel Jourdan.
Clemente J. Pradines.
León Lannes.
Delma Calandria.
Raúl Taboas.
Nelson Pereyra.
Roberto Zubillaga.
Omar Patritti.
Walter Meiriño Mera.
Héctor Uriarte Aguirre.
Jorge Astessiano.
Eduardo Addo.
J. C. Ameijenda García.
Orlando Gubitosi.
Julio C. Lissidini.
David Alvarez.
Santiago Bessonart.

Violeta Rosso.
José Antonio Vidal.
Rafael Pedro Escuder.
M^o Rosa Perdomo de López.
Mario Francolino Barbato.
Santiago Daniel Estefanell.
Manuel Moltedo (h.).
Héctor F. Inamorato.
Ledis M. Rivas.
Daniel Moya.
Luisa F. Bernal.
M^o Elisa Dubosc.
Helvecia Teresa Laceró.
Juan Ramón Colina.
Juan Carlos Ciparelli.
Enrique Jacobsen González.
Domingo Pedro Campanaro.
Tomás Trench.
Aníbal Lasalle.
José Bistolfi.
Pedro Liguori.
Manuel Gutiérrez.
Silo González Borgio.
Atanasildo Frugoni.
Adela Jettar Uatfa.
Eduardo P. Salinas.
Alberto Segovia.
Batlle Trujillo.
Carlos A. Viñoly.
Humberto Pirez Nievez.
Víctor D. Taragan.
David Bensusán.
Julio Behar.
Anita Tabanelli.
Mordo Levy.
Carlos Demichelli.
N. Lillian De Mula Zaffaroni.

Balance de "La Campana de la Libertad"

Estado de Ingresos y Egresos

por los 41 meses terminados el 31 de mayo de 1945

INGRESOS

SUSCRIPCIONES al 28-2-45	\$ 131.708.82	
al 31-5-45	" 11.473.87	\$ 143.182.69
DONACIONES al 31-5-45	" "	" 283.34
INSIGNIAS al 28-2-45	" 3.008.14	
al 31-5-45	" 13.50	" 3.021.64
COMEDOR DE LA LIBERTAD:		
Donación de la Unidad Estadounidense	\$ 2.700.00	
Donación de la Cruz Roja Uruguaya	" 600.00	
Donación de Asoc. Bancarios del Uruguay	" 1.938.85	
Donación de "La Campana de la Libertad" ..	" 190.57	" 5.429.42
PROPAGANDA al 31-5-45	" "	" 570.00
Total de ingresos		\$ 152.487.09

EGRESOS

Adquisición de MUEBLES Y UTILES	\$ 1.381.00	
Compra de INSIGNIAS	" 1.632.50	
GASTOS GENERALES al 28-2-45 ..	\$ 28.412.95	
al 31-5-45 ..	" 2.787.91	" 31.200.86
PROPAGANDA al 28-2-45	\$ 7.766.24	
al 31-5-45	" 249.22	" 8.015.46
BOLETIN al 28-2-45	\$ 1.973.54	
al 31-5-45	" 308.82	" 2.282.36
GARANTIA "PORTE PAGO" en depósito	" "	" 25.00
ASIG. FAMILIARES al 28-2-45	" 208.38	
al 31-5-45	" 77.34	" 285.72
Total de egresos		" 44.822.90
Exceso de ingresos sobre egresos generales.		\$ 107.664.19
A deducir (contribuciones):		
DONACIONES al 31-5-45	\$ 37.50	
COMEDOR DE LA LIBERTAD al 24-7-44	" 5.429.42	
OBRAS SOCIALES al 31-5-45	" 1.664.07	
UNIDAD ESTADOUNIDENSE DE LA CRUZ ROJA URUGUAYA. Entregado en igual valor en mercaderías al 28-2-45 ..	\$ 70.979.67	
al 31-5-45 ..	" 1.259.33	\$ 72.239.00
En efectivo al 31-5-45	" 16.861.00	
Donación al Comedor de la Libertad ..	" 2.700.00	" 91.800.00
CRUZ ROJA URUGUAYA	" 5.400.00	" 104.330.99
Fondos disponibles		\$ 3.333.20

Estado de Activo y Pasivo

al 31 de mayo de 1945

ACTIVO

MUEBLES Y UTILES	\$ 1.381.00	
Existencias de INSIGNIAS (2.786)	" 588.02	
GARANTIA DE "PORTE PAGO", Dirección General de Correos	" 25.00	
FONDOS EN CAJA Y BANCO:		
Banco República (Central)	\$ 3.233.20	
En Caja	" 100.00	" 3.333.20
LA CAMPANA DE LA LIBERTAD. UNIDAD ESTADOUNIDENSE	" 16.861.00	\$ 22.188.22

PASIVO

UNIDAD ESTADOUNIDENSE	\$ 16.861.00	
FONDO GENERAL	" 4.636.72	
AMORTIZACION MUEBLES Y UTILES	" 690.50	\$ 22.188.22

DOMINGO BRUZZONE,
Tesorero.

Dr. JOSE JOAQUIN CANABAL,
Presidente.

Al señor Presidente de la Comisión Directiva de la Asociación "La Campana de la Libertad", Dr. José Joaquín Canabal.

De acuerdo con lo dispuesto en el artículo 12 de los Estatutos de la Asociación "La Campana de la Libertad", certificamos que hemos examinado los libros de contabilidad de la Asociación y la documentación justificativa y hecho constancia de la exactitud de las cifras del estado de Ingresos y Egresos por los 41 (cuarenta y uno) meses terminados el 31 de mayo de 1945 y del estado de Activo y Pasivo a esa fecha.

Montevideo, junio 1º de 1945.

Dr. ALBERTO IGLESIAS CASTELLANOS.

JOSE PIZZORNO SCARONE.

QUENTIN K. DEEVER.